



HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTIN

Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tlf 928 311 582

www.parroquiasanagustin.org - e-mail: parroquiasanagustin@gmail.com



Nº 991 ♦ D. 34º del T.O. - Jesucristo, Rey del Universo - Ciclo B - 2ª Semana del Salterio ♦ 22 de noviembre de 2015

¡Palabra de Dios!

¡Te alabamos, Señor!



"Mi reino no es de este mundo"

LECTURA DEL LIBRO DEL APOCALIPSIS 1, 5-8

Jesucristo es el testigo fiel, el primogénito de entre los muertos, el príncipe de los reyes de la tierra. Aquel que nos amó, nos ha librado de nuestros pecados por su sangre, nos ha convertido en un reino y hecho sacerdotes de Dios, su Padre.

A él la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén.

Mirad: él viene en las nubes. Todo ojo lo verá; también los que lo atravesaron. Todos los pueblos de la tierra se lamentarán por su causa. Sí. Amén.

Dice el Señor Dios: «Yo soy el Alfa y la Omega, el que es, el que era y el que viene, el Todopoderoso.»

¡ALELUYA! BENDITO EL QUE VIENE EN NOMBRE DEL SEÑOR. BENDITO EL REINO QUE LLEGA, EL DE NUESTRO PADRE DAVID

LECTURA DEL LIBRO DEL PROFETA DANIEL 7,13-14

Mientras miraba, en la visión nocturna vi venir en las nubes del cielo como un hijo de hombre, que se acercó al anciano y se presentó ante él.

Le dieron poder real y dominio; todos los pueblos, naciones y lenguas lo respetarán. Su dominio es eterno y no pasa, su reino no tendrá fin.

SALMO 92

El Señor reina, vestido de majestad.

- ♦ El Señor reina, vestido de majestad, el Señor, vestido y ceñido de poder.
- ♦ Así está firme el orbe y no vacila. Tu trono está firme desde siempre, y tú eres eterno.
- ♦ Tus mandatos son fieles y seguros; la santidad es el adorno de tu casa, Señor, por días sin término.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 18, 33B-37

En aquel tiempo, dijo Pilato a Jesús: «¿Eres tú el rey de los judíos?»

Jesús le contestó:

«¿Dices eso por tu cuenta o te lo han dicho otros de mí?»

Pilato replicó:

«¿Acaso soy yo judío? Tu gente y los sumos sacerdotes te han entregado a mí; ¿qué has hecho?»

Jesús le contestó:

«Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mi guardia habría luchado para que no cayera en manos de los judíos.

Pero mi reino no es de aquí.»

Pilato le dijo:

«Conque, ¿tú eres rey?»

Jesús le contestó:

«Tú lo dices: soy rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo; para ser testigo de la verdad. Todo el que es de la verdad escucha mi voz.»

PALABRA y VIDA

Mi reino no es de este mundo. El reino de Cristo, gracias a Dios, no es de este mundo. En el reino de Cristo no cabe la mentira, la corrupción, la mediocridad o el odio. Por ello mismo, porque su reino no es de este mundo, siempre será causa de contradicción. Y por ello mismo, la prueba nos sacudirá a aquellos que intentamos seguirle. Los cristianos debemos ser altavoces de su presencia en un mundo en el que, cada día que pasa, se agranda más el hambre, la injusticia y la violencia, como ha ocurrido estos días pasados con los atentados terroristas en París.

¡Nosotros, Señor, te seguimos a Ti! Queremos que seas nuestro Rey. Necesitamos de tu verdad para que nuestras palabras no sean la cara opuesta de nuestras obras. Queremos huir de la hipocresía. Te seguimos porque queremos que reines en nuestra voluntad. Una voluntad con un firme propósito: hacer que en nuestro mundo reine Dios por el testimonio y la palabra de sus hijos, los cristianos.

Jesucristo que pagó un alto precio por nuestra redención, sigue necesitándonos con las armas de la fe, la esperanza y la caridad para que infundamos en todos los ambientes la alegría de ser cristianos.

Jesucristo que, por ser Rey, fue burlado y humillado nos exige un poco de coherencia y de fortaleza. Es fácil apartarse del camino real que el Rey de Reyes nos ofrece. Pero, perseverando hemos de encontrar la respuesta: merece la pena ser de Cristo, caminar con Cristo y dejarse gobernar por su ley fundamental: el amor.

SEGUIDORES DE JESÚS

Santa Cecilia Yu-sosa
23 de noviembre

Nació en Seúl, Corea, el año 1761. Contrajo matrimonio y tuvo varios hijos, dos de los cuales también fueron mártires.

Una vez viuda, perseveró en la fe a pesar de que le fueron confiscados todos sus bienes por quienes odiaban la fe, fue encarcelada, sometida a duros interrogatorios y azotada bárbaramente sin que ella flaquease en su confesión cristiana.

La dejaron languidecer en la cárcel hasta que murió el año 1839.

Fue canonizada el año 1984.



EVANGELIO DEL DÍA

⇒ **Lunes 23:** Lucas 21, 1-4.

Vio una viuda pobre que echaba dos reales.

⇒ **Martes 24:** Lucas 21, 5-11.

No quedará piedra sobre piedra

⇒ **Miércoles 25:** Lucas 21, 12-19.

Todos les odiarán por causa mía, pero ni un cabello de vuestra cabeza.

⇒ **Jueves 26:** Lucas 21, 20-28.

Jerusalén será pisoteada por los gentiles, hasta que a los gentiles les llegue su hora.

⇒ **Viernes 27:** Lucas 21, 29-33.

Cuando vean que suceden estas cosas, sepan que está cerca el reino de Dios.

⇒ **Sábado 28:** Lucas 21, 34-36.

Estén siempre despiertos, para escapar de todo lo que está por venir.



LO DICE EL PAPA

La salvación no se inicia por confesar que Cristo es Rey, sino por la imitación de las obras de misericordia mediante las cuales Él ha realizado el Reino. Quien las cumple demuestra haber acogido el reinado de Jesús, porque ha hecho espacio en su corazón a la caridad que procede de Dios.

En el ocaso de la vida seremos juzgados sobre el amor, sobre la cercanía y sobre la ternura hacia nuestros hermanos. De esto dependerá nuestro ingreso o no en el reino de Dios, nuestra colocación en uno o en otro lado. Jesús con su victoria nos ha abierto su reino, pero depende de cada uno de nosotros acogerlo y entrar, ya de manera incipiente en esta vida.

El reino se inicia ahora, haciéndonos concretamente cercanos al hermano que nos pide pan, vestido, acogida y solidaridad...Y si realmente amáramos a aquel hermano, a aquella hermana, seremos empujados a compartir con él o con ella lo que tenemos de más hermoso: Jesucristo y su Evangelio.



ORACIÓN

Jesucristo, Rey del universo:

¡Que venga a nosotros tu Reino,
un Reino de vida, de justicia,
de amor, de perdón, de paz!

Tu Reinado no es como los de este mundo.

¡Que te pongamos en el centro de nuestras vidas!

Sólo tú, Cristo, Rey del mundo, eres santo:

alimenta nuestra fe, enardece nuestro amor,
y sólo tú nos puedes hacer santos.

Que sigamos tu mandato de amar a los demás:

¡Ámense unos a otros como yo les he amado!

Que tengamos bien claro lo que tu enseñaste:

en amar a Dios y a los hermanos, los prójimos,
se resume todos los mandamientos.

Amén.